

*El programa
del Rex para las
elecciones de 1936*



El programa del Rex para las elecciones de 1936

El programa del Rex para las elecciones de 1936

I

La depresión del país es profunda

- 1) Debilidad moral: Todos los resortes del país están sujetos por los escándalos político-financieros, por la dictadura del híper-capitalismo en Bélgica y en el Congo, por la corrupción generalizada, los enchufes, la desmoralización de los cuadros administrativos, por el descorazonamiento de todas las gentes honestas ante la impunidad de las elites culpables.
- 2) Debilidad material: La experiencia Van Zeeland va a terminar en una caída, el desempleo está en indudable crecimiento, la devaluación ha sangrado al país, vamos hacia una depauperización generalizada y hacia una proletarización cada día más visible.
- 3) Debilidad política: Hay desorden en todos los partidos, entregados la víspera de las elecciones a sus querellas interesadas, lingüísticas y militares.

Sentimos que esto no puede durar más, que debe acabar.

II

La operación quirúrgica

Las cataplasmas, los purgantes y los sangrantes a la manera de los políticos no son ya suficientes.

Se debe de intervenir al país, esto es, aportar una unidad coherente y completa de reformas políticas, económicas y sociales y ante todo:

- 1) Un gobierno duradero, competente, descentralizado.
- 2) Un parlamento que vuelva a su misión constitucional - examen y votación del presupuesto - reunido dos meses de cada doce.
- 3) Una red corporativa, esencialmente social, basada sobre la solidaridad de las clases, a la vez eficaz y precisa.
- 4) Un sufragio universal integral, familiar y femenino.
- 5) El referéndum popular asegura un contacto directo entre el poder y el pueblo.
- 6) La desproletarización de las masas por la descentralización de las riquezas: la tierra a los campesinos, la vivienda a los obreros, la protección de las clases medias.
- 7) La apuesta por el capitalismo: responsabilidad personal de los administradores de sociedades, limitación del número de poderes, control riguroso de los bancos, descentralización del crédito.

8) La protección de las clases trabajadoras mediante el establecimiento de una magistratura del trabajo y de una carta del trabajo.

9) La guerra al desempleo mediante la creación de nuevas industrias, la regulación del trabajo de los extranjeros, la supresión del trabajo de las mujeres casadas, gracias a un salario familiar, la construcción de 75.000 casas obreras, la suelta parcial del pueblo a la tierra.

10) El restablecimiento psíquico y moral de toda la nación, la vuelta a las virtudes profundas de la familia, del trabajo, de la tierra, de la economía de la honestidad, de la solidaridad y de la fraternidad humana.

III

¿Quién será el cirujano?

1) ¿Un partido? No, puesto que ellos constituyen la raíz del mal por: su irresponsabilidad, su incompetencia, su inestabilidad, su división, sus tráficos electorales, su inmunidad y su impunidad.

2) Hace falta una fuerza nueva y libre. Conocedora de las masas, sirviendo como su habla y comprendiéndoles, una concentración de masas reuniendo la mayoría absoluta de los ciudadanos: no será ningún partido actual, este será el Rex, punto de encuentro hoy de los trabajadores de todas las clases y de honestas gentes de todos los partidos.

IV

Rex y el partido católico

1) El partido católico no puede entenderse con el Rex: nunca podrá participar de la proclama, estamos contra las persecuciones camufladas, una negación constante para llegar al gran público en las urnas que - y lo dirán - verán al Rex vencedor.

2) El Rex, por su parte, no ve la posibilidad de entenderse con el partido católico: la depuración se ha hecho en medio del pánico y mediante el terror. Será ficticia. Conservadores y demócratas se ayudan.

No admitimos los clanes actuales que niegan todo trabajo efectivo.

No creemos más que en la autoridad, en la unidad y en el dinamismo del partido.

Será hecho por otros hombres y con otros métodos.

Después que se hayan hecho las nuevas bases y mucho más amplias.

V

La pacificación rexista

Oponiéndonos a los clanes y los partidos, el Rex reunirá a todas las gentes honestas, creyentes o no creyentes, en:

1) La paz social: Mediante la solidaridad de todas las clases.

2) La paz lingüística: Mediante la apertura de las dos culturas.

3) La paz religiosa: Mediante el respeto de las conciencias, la vuelta a la moral, la absoluta igualdad escolar.

Por esto podremos recoger las bases electorales de los partidos actuales y sustituirlas en un gran movimiento popular y nacional.

VI

Objeción de conciencia: la defensa religiosa

Esto no libraré al Rex, pues:

- 1) El partido católico actual, en esto está poco surtido, ha explotado más que servido.
- 2) El Rex, de otra parte, procurará la defensa de las libertades religiosas y de la igualdad escolar de todas las gentes honestas, esto es, decir no solamente a los católicos, sino también todos los no católicos aliados, por comprensión de la justicia y de la libertad, a nuestro plan de pacificación.

VII

Objeciones materiales

Somos pobres ¿y las elecciones nos cuestan caras?

¿Y la rutina que vuelve a llevar al elector a los partidos tradicionales?

Esto contaba ayer, esto no importa ya más hoy debido a las circunstancias excepcionales del descontento general, de la amplitud nacional de nuestras campañas de salud pública.

VIII

Rex vencerá

El Rex deberá triunfar.

Porque tiene un pueblo entero con él.

Porque une a todas las clases y a todas las edades.

Porque tiene sensibilidad por la propaganda y la acción.

Porque tiene el optimismo, la voluntad, la fuerza y la fe.

*“El Rex deberá triunfar.
Porque tiene un pueblo entero con él.
Porque une a todas las clases y a
todas las edades. Porque tiene
sensibilidad por la propaganda y la
acción. Porque tiene el optimismo, la
voluntad, la fuerza y la fe.”*